

Dr. Kenneth Mathews, Génesis, Sesiones 15, El Hijo Prometido y la Prueba de la Fe, Génesis 201- 25:18

© 2024 Kenneth Mathews y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Kenneth Mathews y su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 15, El Hijo Prometido y la Prueba de Fe. Génesis 20:1-25:18.

Génesis capítulo 20, verso 1 hasta el capítulo 25, verso 18. La sesión 15 se titula Hijo prometido y prueba de fe. En estos dos episodios, nos centraremos en el nacimiento del Hijo y la prueba de la fe de Abraham.

Estaremos viendo los capítulos 20, versículo 1 hasta el capítulo 25, versículo 18. Y esto concluirá nuestro tiempo en el ciclo de historias de Abraham. Debido a la cantidad de material que se le da, supongo que debemos ponernos los patines y repasar rápidamente estos capítulos.

Nos sorprenderá que en el capítulo 20 tengamos un episodio que nos recordará el capítulo 12 donde Abraham miente acerca de su esposa Sara ante el Faraón en Egipto. Y entonces, cuando llegamos al capítulo 20, uno pensaría que Abraham había aprendido bien la lección. Pero esto es algo que podemos aplaudir en el sentido de que la Biblia no describe a las personas de fe como una dimensión de cartón en la que solo hay un héroe o un villano.

Y se mantienen fieles a esa caracterización en todos los puntos. Esto es lo que encontrarías cuando se trata de representaciones griegas de héroes o villanos. Cuando se trata de la Biblia, estas son personas reales, como tú y como yo.

A veces, muestran actividades y carácter heroicos y nobles. Otras veces caen, cometen errores, pecan y actúan malvadamente. Y entonces, cuando se trata de una figura como Abraham, hemos visto que tiene dificultades en su camino de fe.

Y en esta ocasión va a Gerar, que es una de las cinco ciudades filisteas. Los filisteos emigraron de la zona del Egeo y establecieron una serie de ciudades a lo largo de la costa mediterránea y un poco hacia el interior. Y están en el sur-suroeste.

Supongo que de estos cinco, el más notable sería Gaza. Por supuesto, hoy has oído hablar de la Franja de Gaza. Gerar es el lugar donde fija su residencia.

Y cuando comienza el capítulo 20, vuelve a mentir al rey de Gerar. Nuevamente, explica que temía que los reyes de estas distintas ciudades fueran hombres malvados que no temieran a Dios. ¿Quién no cometería el gran pecado que es robar la esposa de un hombre?

Pero para remediar eso, asesinaría, asesinaría al marido y luego tomaría a su esposa. Por eso temió por su propia vida. Y evidentemente Sara fue cómplice de esto y le siguió la corriente.

Probablemente en parte porque temía que asesinaran a su marido. Y entonces mintió respecto a su esposa, afirmando que ella es mi hermana. Ahora, creo que necesitamos tomar tres episodios y unirlos, y el capítulo 20 nos ayuda especialmente a interpretar los otros dos.

Ya mencioné el capítulo 12 ante Faraón. Bueno, este tipo de episodio entre esposa y hermana también ocurrirá en el capítulo 26. Pero aprendemos mucho sobre cómo entender los capítulos 12 y 26, donde Isaac también miente sobre su esposa, Rebeca, ante el rey de Gerar, los filisteos. .

Ahora, una cosa que podemos aprender sobre este episodio, y es realmente triste, es que aquí está Abraham con la oportunidad de ser un vaso justo usado por Dios para llevar a Abimelec a un lugar de fe. Pero aquí vemos que lo que sucede no es un Abraham justo actuando con rectitud, sino más bien uno temeroso que engaña a Abimelec. Sin embargo, el resultado es que Abimelec llegará a apreciar cuán grandemente Dios ha bendecido a Abraham.

Y así, se establecerá un tratado en el capítulo 21, versos 22 al 23, en un lugar llamado Beerseba. Llegaremos a eso en un momento. Ahora, la razón por la que señalo que el capítulo 20 es tan instructivo para nosotros es por lo que encontramos en el versículo 18, donde se nos dice en el versículo 13, leyendo 13 Y cuando Dios me hizo extraviarme de la casa de mi padre, dije a ella, así es como puedes demostrarme tu amor.

Dondequiera que vayamos, digan de mí: Él es mi hermano. Entonces, en todo lo que sugiere un patrón, esto es lo que hace Abraham. Y entonces, en el versículo 11, su gran preocupación es en este lugar, me matarán por causa de mi esposa.

Y luego, le ofrece más explicaciones y excusas a Abimelec mientras le explica esto a Abimelec. Además, ella realmente es mi hermana, hija de mi padre, aunque no de mi madre, y se convirtió en mi esposa. Entonces, en cierto modo, está excusando su comportamiento ante el rey Abimelec.

Ahora bien, ¿cómo es que el rey Abimelec se entera de esto? No sabemos cómo se enteró Faraón de esto, pero aquí se nos dice, y tal vez podamos entender que este es también el medio por el cual Dios le informó a Faraón en el capítulo 12, que Dios vino a Abimelec en un sueño, y eso se encontró. en el versículo 3. Y allí, advirtió a Abimelec que había robado la esposa de un hombre, y la consecuencia de eso sería su muerte. Ahora, Abimelec ofrece una disculpa y una defensa, y es bueno para nosotros escuchar esto porque lo que está en juego, por supuesto, es el resultado de si Sara, al entrar al harén, tiene relaciones sexuales con el rey, y por lo tanto complica la

evidencia de que Dios producirá de su extraordinaria y milagrosa obra en la vida de Abraham según su promesa de que esta pareja de ancianos tendrá un hijo prometido. Entonces, al igual que en el caso del capítulo 12, y luego nuevamente con Isaac en el capítulo 26, habrá tensión en la historia.

Y entonces, Abimelec explica que él era una parte inocente involucrada en esto, a quien le mintieron. Y realmente, Dios dice, en efecto, que ésta es, sin embargo, la pena que debes sufrir a menos, por supuesto, que devuelvas a la mujer. Entonces eso es lo que encontramos en el versículo 7. Ahora, devuélvele la esposa al hombre, porque él es un profeta.

Este es el primer lugar donde aparece la palabra profeta, y dice que intercederá. Y esto nos recuerda el capítulo 12, y luego nuevamente el capítulo 26, donde se hace intercesión por parte del patriarca en nombre de la nación. Y esto nos recuerda, y este es el propósito de seleccionar estos episodios, es decirnos, recuerden ahora que el capítulo 12, versículo 3 dice que el que os maldiga será maldecido, o el que os bendiga será bendito.

Entonces aquí tenemos a Abraham quien está intercediendo por las naciones, por lo tanto sirviendo como una bendición en virtud del arrepentimiento de parte de Abimelec. Ahora, lo irónico de la historia es que el versículo 17 dice que Abraham oró a Dios, y Dios sanó a Abimelec, a su esposa y a su esclava para que pudieran tener hijos nuevamente, porque el Señor había cerrado todo útero en la casa de Abimelec porque de Sara, su esposa de Abraham.

Entonces, tal vez esto fue lo que ocurrió también: hubo algún tipo de intervención por parte de Dios, provocando la interrupción del embarazo en las casas reales. Esto habría sido calamitoso, porque como sabes, los reyes eran muy dados a la multiplicación de esposas e hijos y todo lo que implica construir una casa fuerte de una dinastía real. Ahora bien, la ironía aquí, por supuesto, es que Sarah, su esposa, es la que no puede, en este momento, tener un hijo.

Entonces, ahora todos en la casa real pueden tener hijos, pero nuestra preocupación al seguir la historia es: ¿qué pasa con Sarah? ¿Cuándo tendrá el hijo prometido? Y ese es el trasfondo del capítulo 21. Dios ha pronosticado que esto ocurrirá en Génesis capítulos 17 y 18. Recordarán en cada caso con Abraham y luego con Sara, cada uno se rió ante la posibilidad de que tuvieran un hijo.

Y así, aunque tengamos sus risas, sus dudas temporales o momentáneas sobre las promesas de Dios, él todavía cumple su promesa. Y esto nos dice, de manera importante, desde el punto de vista de la historia, el narrador que cuenta esta historia está diciendo, en efecto, que todo esto está sobre las espaldas de Dios. Él es quien va a cumplir esta promesa.

No depende del comportamiento, la actitud, las circunstancias o las amenazas que se presenten, sino que él va a llevar a cabo su plan. Será

a través de Abraham y su descendencia. Y esto va a tener éxito porque Dios está decidido.

Está deseoso. Proviene de su propio anhelo y de su corazón por un pueblo totalmente devoto y comprometido con él. Y esto es lo que va a pasar.

Y estamos viendo sólo los comienzos, sólo los comienzos de cómo se está desarrollando esta promesa. De modo que podemos animarnos a pensar que Dios será fiel en el cumplimiento de la promesa. Y una de las primeras y más profundas evidencias de esto es el nacimiento milagroso de Sara.

El capítulo 21, entonces, es en nuestro estudio, tan importante, el nacimiento de Isaac, el hijo prometido. Aprendemos en este capítulo que han pasado 25 años desde que Abraham y Sara entraron a Canaán. Han estado esperando y sin duda orando.

Han ofrecido opciones y otros escenarios. Está Eleazar, el siervo, capítulo 15, capítulo 16, Agar, la sierva de Sara. Y ahora tenemos, finalmente, el nacimiento de Isaac.

Entonces, Abraham tiene 100 años y Sara tiene 90 años. Ahora aprendemos en el versículo 6 que Dios me ha hecho reír. Por supuesto, es un juego de palabras con el nombre Isaac, que significa que se ríe.

Isaac, se ríe. Dios me ha hecho reír, y todo el que oiga esto se reirá conmigo. Bueno, ese no es realmente el caso.

No todo el mundo se reirá con Sarah. No todo el mundo está contento y feliz de saber esto. Esto establece, entonces, lo que ocurrirá en los versículos 8 y siguientes.

Cuando se trata del nacimiento, o más bien de la vida de Ismael, porque ahora hay una rivalidad que está establecida. Cuando miras el lenguaje que se usa en el versículo 9, si lo miras en la Nueva Versión Internacional, la traducción es burlona. Así, hay un gran festín en el momento del destete del niño, lo que significaría que ya no depende de la leche materna.

Tendría unos tres años. Y esto significaría que Ismael sería un adolescente mayor. Y entonces, en el versículo 9, veámoslo.

Sara vio que el hijo que Agar la egipcia le había dado a Abraham se estaba burlando. Ahora, el lenguaje aquí es otro juego de palabras con la palabra risa. La palabra en hebreo proviene de la misma palabra, que es el nombre de Isaac.

Él ríe. Otra forma de traducir esta burla es burlarse, o diríamos burlarse. Pero no es un deporte alegre ni bromista.

Más bien es una burla. Es una burla del joven Isaac. Ahora, hay que imaginarse cómo se sentiría una madre ante esto.

En el contexto de esta gran celebración, cuando la mayoría, si no casi todos, del clan, la familia, estarían regocijándose por esta bendición, hay alguien que está ridiculizando a este niño. Y el niño es joven y vulnerable. Y el adolescente es fuerte y ambicioso.

Pero el adolescente ha perdido su estatus. El nombre de Ismael no se usa en este episodio. Siempre se le describe como el hijo o el niño.

Se le identifica como su hijo o el hijo de Abraham. Algo parecido a esto. Hijo de la sierva Agar.

Entonces, esta es una manera en la que su condición de primogénito ha sido disminuida. Ahora, pensando en el escenario de una potencial rivalidad que conduce al asesinato, tenemos que entender que esta no es una rivalidad sin importancia, sino que, desde el punto de vista de la narrativa aquí, es una cuestión de vida o muerte, y por eso Agar e Ismael son expulsados. . El apóstol Pablo lo entendió así.

Menciona esto en Gálatas 4, versículo 29, donde usa una tipología de un hijo legítimo, Isaac, que representa al hijo nacido por la fe. Y luego Ismael, nuevamente, un tipo de hijo nacido según la ley, según la carne, Gálatas 4, versículo 29. En ese momento, el hijo nació según la carne, y aquí está el lenguaje que es importante para nosotros aquí. : persiguió al hijo.

Persiguió al hijo. Entonces, Ismael persiguió al hijo nacido por el poder del espíritu. Ese es Isaac.

Continúa diciendo que es el mismo caso espiritual en el que los gálatas estuvieron involucrados en persecución, en el sentido de rechazar la obra de Dios a través del espíritu y confiar en la ley. De modo que el apóstol Pablo usa esa tipología, pero es importante para nosotros ver que la expulsión de Agar y su hijo Ismael es, sí, una medida drástica y es una consecuencia desafortunada del tropiezo de Abraham y Sara, al no poder cumplir plenamente con sus obligaciones. comprometerse por fe con el Señor. Las consecuencias tienen resultados de gran alcance, como lo encontramos en los capítulos 16 y 25, porque la expulsión lleva a la creación de una nación donde Dios le promete a Abraham, dice: Del hijo de la sierva haré una nación también porque es tu descendencia.

Mira, si estás relacionado correctamente con Abraham, entonces hay bendición, y la bendición vendrá a través de la procreación, la población y una nación fuerte. Entonces, le está diciendo a Abraham, relájate, Abraham, confía en mí, voy a cuidar de Ismael porque bien puedes imaginar que Abraham amaba a Ismael y odiaba ver que este niño se fuera.

Y entonces, en estos capítulos, mencioné el capítulo 16 y el capítulo 25. Lo veremos en el capítulo 16, o vimos una promesa de preservación para Ismael y bendición.

Y luego, en el capítulo 25, hay una lista de las 12 naciones que provienen de su padre, Ismael. Entonces sí, hay una expulsión, pero en el versículo 18, se nos dice en esta revelación dada a Agar que de Ismael surgirá una gran nación. Y eso es un eco de la promesa que se le da a Abraham de que su descendencia incluirá una gran nación.

Y entonces encontramos en los capítulos 17, que son el capítulo 17, que el cambio de nombre de Abraham tiene que ver con cómo se convertirá en el padre de muchas naciones, el padre de reyes. Y así con Sara, que será la madre de las naciones. Y está teniendo lugar aquí con Ismael y su descendencia.

Ahora bien, hay una nota que podríamos pasar por alto y que no es importante para una lectura casual. Pero cuando lo ubicamos en el marco más amplio de la historia, y especialmente teológicamente, se nos dice que en el versículo 21, Agar le dio una esposa egipcia. Y, por supuesto, Agar también es egipcia.

La importancia de esto la encontramos en el capítulo 24, donde se busca la esposa de Isaac. Pero debe ser alguien del clan más grande de Tera. Alguien dentro de la familia del clan Tera.

Y llegaremos a eso en un momento. Y así es que al tomar esposas, comenzando con este egipcio y otros, es una indicación de que Ismael no tiene la medida de aprecio por la bendición del pacto que está destinada a los descendientes de Abraham, como la encontramos en la bendición de Abraham. Entonces habrá un contraste significativo entre los ismaelitas y luego el pueblo hebreo, los israelitas.

Luego llegamos brevemente al tratado de Beersheba. Note el versículo 22, de Abimelec y su comandante, donde se acercan a Abraham. Dios está contigo en todo lo que haces.

Veán, pudieron reconocer, y cuán importante es esto nuevamente, el testimonio de la bendición de Dios que descansa sobre Abraham. Y por eso está prosperando y quieren firmar un tratado de paz. Y lo que encontramos es que el tratado es ratificado y luego llevado a cabo ceremonialmente en el sacrificio, se nos dice, de siete corderos del rebaño.

Y también, en el versículo 31, habla de un juramento que se hace. Más bien, el versículo 31. Ahora bien, Beerseba se puede traducir de cualquier manera.

Se puede traducir . El lenguaje que se utiliza aquí es un pozo de agua en Beersheba. Hay un oasis en Beersheba. Y debo hacer una pausa y recordarles que Beersheba está en el extremo sur antes de que entren al desierto del Negev.

Beersheba se ha convertido en un lugar muy importante porque todavía es una tierra cultivable y fértil. Y así, en Beersheba, puede significar un pozo de siete, refiriéndose a los siete corderos, o el pozo del juramento, Sheba. Pozo de Juramento.

Y esto se menciona en el versículo 31. Entonces, tiene un doble servicio como recordatorio de lo que ocurrió en Beerseba. Y hay un nombre para Dios que se da aquí.

Y eso se encuentra en el último versículo del capítulo 21, de hecho en el versículo 33, donde Abraham, como lo ha hecho en tantos lugares que hemos estado leyendo, establece un lugar de adoración, en este caso, un árbol. Y es allí donde invocó el nombre de Yahweh, el nombre del Señor. Y luego hay una identificación del carácter del Señor.

Se le llama el Dios Eterno. Y la palabra hebrea aquí es El Olam, Dios de la Eternidad o Dios Eterno. ¿Y cuál es el punto de este nombre? El punto de identificar al Señor como el Dios Eterno es aquel que es todopoderoso y cuya palabra es eterna y no puede ser criticada, no puede ser transgredida de manera permanente.

Y no se puede cancelar de manera permanente porque como Él es eterno, Su palabra, Su promesa es eterna. Ahora note que Abraham residía en la tierra de los filisteos. Simplemente dice mucho tiempo.

No sabemos cuánto tiempo transcurre entre el establecimiento del Tratado de Beersheba y luego la importante prueba de Abraham. Queremos dedicar algún tiempo a analizarlo detenidamente porque hay mucho que aprender de esto en la vida de Abraham. Primero, quiero recordarles que los capítulos 12 y 22 de la narración sirven como anuncio e inicio de las promesas del pacto y luego como confirmación, en virtud de la prueba, de que la fe de Abraham se actualiza.

Entonces, encontramos este viaje espiritual de parte de Abraham, y lo hemos estado rastreando y observando sus éxitos y sus fracasos temporales. También es importante cuando se trata del pacto, capítulo 15, donde tienes la ceremonia de los animales divididos y luego la olla de fuego que va en esta visión nocturna que Abraham tiene entre los dos animales divididos por la mitad, representando la presencia de Dios mientras ceremonialmente, Dios dice, soy yo quien está entrando en esta relación de promesa de pacto. Tú, Abraham, estás aquí en un sueño profundo, teniendo una visión nocturna de lo que está sucediendo.

No estás participando en esto. Y entonces, Dios está diciendo que esta es mi responsabilidad. Debes confiar en mí por fe y yo me aseguraré de que mis promesas de tener un hijo y también de poseer tierras se cumplan.

Luego , en el capítulo 17, está la señal del pacto, y esa es la circuncisión. Cuán apropiado es que la marca en el órgano masculino humano que produce hijos sea apropiada debido a la promesa de dinastía, la promesa de descendientes, las promesas de convertirse en un gran pueblo con una gran nación con un gran llamamiento para los descendientes de Abraham. Y así, a partir de ese momento, cada octavo día, un varón hebreo es circuncidado, mostrando simbólicamente que ese niño es parte de la comunidad del pacto y receptor de la bendición del pacto.

Entonces, teniendo esto en cuenta, queremos ver el lenguaje que se usa en el capítulo 22 que nos recuerda el capítulo 12, y eso es lo que el autor quiere que hagamos. Al escuchar el versículo 2, toma a tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a la región de Moriah. Entonces, recuerda cuál es el lenguaje usado en el capítulo 12 donde le dice a Abraham quiero que dejes tu tierra, y quiero que vayas al lugar que te mostraré.

Es el mismo idioma. Ve, pues, a Moriah y allí hazme un holocausto con tu hijo. Ahora bien, el patetismo de este episodio es tan sorprendente cuando dice "lleva a tu hijo, tu único hijo".

Bueno, en realidad no es su único hijo. Ismael también es su hijo. Pero es el único hijo en el sentido de que es un hijo único.

Es un hijo único porque en él se encuentran las promesas que se realizarán. Y esto se ha dicho explícitamente en el capítulo 21. Y entonces, esa es la razón para repetir lo especial que es Isaac.

Todas las promesas de Dios dependen del futuro de Isaac, a quien amas. Ahora, esta es una prueba porque en el capítulo 22, versículo 1, algún tiempo después, Dios probó a Abraham.

Ahora, esto es muy importante porque Abraham no lee el versículo 1. No sabe que es una prueba. Estamos fuera de la narrativa. Entramos en la narrativa en virtud de la descripción, la emoción, el patetismo y todo lo que está tan maravillosa y bellamente elaborado en este relato.

Pero nos avisan. Sabemos que lo que está sucediendo no es una descripción verdadera del carácter de Dios porque él es un Dios de los vivos. Él no es un Dios de muerte.

Es una abominación que nos dice la ley de Moisés. En Levítico, por ejemplo, así como en Deuteronomio. El sacrificio de ese niño no es del carácter de Dios.

Y está estrictamente prohibido. Y se considera el aspecto más cobarde de la religión pagana. Entonces esto nos prepara para leer sí con simpatía y compasión, pero preguntarnos

cómo se va a resolver esto de tal manera que pruebe la fidelidad de Abraham y , al mismo tiempo, sea una prueba del carácter de Dios.

¿Realmente Dios, pensamos, realmente superará esta prueba hasta el final? Ahora bien, el motivo de una prueba no es tanto que Dios pueda saberlo. Es como si Dios no supiera con seguridad si puede confiar en Abraham. No está seguro de que Abraham realmente tenga fe en él.

Y entonces lo descubrirá. No, ese no es el propósito de una prueba a pesar de que el idioma ahora es Sé dónde está tu corazón. Mira, ese es el lenguaje del descubrimiento.

Esto es parte del paquete, parte de la comprensión de una prueba. Este es el lenguaje de una prueba. Por tanto, debemos entender que este lenguaje está condicionado por las circunstancias del paradigma, el patrón de una prueba.

Esto no aborda el hecho de que Dios es omnisciente. Él conoce el corazón humano. Él conoce la mente humana.

Qué pensamos, cuáles son nuestros verdaderos deseos y voluntad. Sabe leerlos en la persona y en la experiencia humana. Entonces, ¿cuál es el propósito de una prueba? Si no es para Dios el descubrimiento, entonces es para Abraham el descubrimiento.

En otras palabras, el propósito de una prueba está diseñado para exponer lo que hay en el corazón de Abraham. Para darle una oportunidad, una ocasión para actuar según su fe. Veamos, lo que encontramos en Santiago capítulo 2, versos 21 y 22 es que Abraham tuvo fe, pero la fe tiene que ser actualizada.

La fe tiene que realizarse. Y eso es lo que proporciona esta prueba, dice James. Abraham la oportunidad de realizar de manera concreta su fe, de fortalecer su fe.

Mira, Dios no nos tienta, y en Santiago capítulo 1 se nos dice que fracasemos. Él no nos prueba para que fracasemos. Ah-ha, le está engañando a Abraham.

Más bien, conoce el resultado y quiere que Abraham tenga una solidaridad confirmada en su fe, en su mente y en su corazón. Y lo que Abraham debe decidir, aquí es donde entra en juego la prueba. Debe decidir antes de ir a Moriah antes de que saquen el cuchillo para hundirlo.

Antes de que le claven el cuchillo, tiene que tomar una decisión, una intención. Una decisión es cuando sigue adelante, y dice que viajó por tres días. ¿Te imaginas lo que significó para él, en toda la angustia y la angustia, pasar tres días en el Monte Moriah con su hijo pequeño? Y tiene que tener la intención de llevar a cabo la voluntad de Dios, y no que se lleve a cabo su propia voluntad.

Entonces, eso es lo más importante: si uno va a seguir la voluntad de Dios, debe ser intencional al respecto. Tienes que tomar una decisión para seguir adelante, y aquí está su decisión. Aquí está la prueba. Más bien me recuerda a Job y la prueba por la que pasó.

Porque el adversario le dice al Señor: acuérdate de Satanás, el ángel que viene delante de él. Él le dice, verás, la razón por la que Job te ama es porque le das todo. Quítaselo y te maldecirá.

Bueno, cuando se trata de Abraham, aquí está la prueba. ¿Amas el regalo más que al que lo da? ¿Es tu amor por Isaac tan grande que desobedeces al dador? ¿Crees que el Dios dador es quien dice ser? Todo amoroso, todo generoso, todo sabio, todo fiel en sus promesas. Y, por supuesto, vemos que ese es el caso de Abraham.

Ahora bien, lo que también es muy destacable es su respuesta a sus sirvientes, quienes estarán vigilando su campamento. Y les dice a sus siervos en el versículo 5, adoraremos y luego volveremos a vosotros. Ahora, esto podría ser sólo parte de la estructura de la prueba, lo reconozco.

Pero creo que puede haber en la mente de Abraham que el sacrificio del niño no debe ser permanente. Hay que resolver algo más porque, de lo contrario, la promesa no se cumplirá plenamente. Y confía en que Dios cumplirá esta promesa.

Por eso tenemos el plural: adoraremos y luego volveremos a vosotros. Esto es exactamente lo que entendió el escritor de Hebreos, lo cual estaba en acción en el versículo 19 del capítulo 11 de Hebreos. Cuando está repasando la vida de Abraham, señalando la fe y la fidelidad de Abraham.

Note que dice, nuevamente, Hebreos 11 versículo 19, razonó Abraham. Pensó en esto. Estaba reflexionando sobre el carácter de Dios y lo que sabía de Dios.

Está madurando en su conocimiento de Dios. Está creciendo en su comprensión de la gracia de Dios, la bondad de Dios. Y así, aunque tiene dudas y tropieza en el camino cuando llega la gran prueba, está reflejando su razonamiento de que Dios podría incluso resucitar a los muertos si fuera necesario.

Y así, por así decirlo, recibió a Isaac de vuelta de la muerte. En otras palabras, salen como padre e hijo y regresan como padre e hijo. Isaac estaba casi muerto porque Abraham estaba a punto de clavar el cuchillo en su hijo como sacrificio a Dios.

Y fue gracias a la dramática intervención de Dios que ese no fue el caso. Pero estaba dispuesto a hacerlo porque su fe era de tan alto nivel que creía que Dios

podía resucitarlo de entre los muertos. Y, por supuesto, Abraham nunca había visto ni oído hablar de tal resurrección.

Entonces, aunque Abraham no había visto tal cosa, estaba dispuesto a decir, como encontramos en el capítulo 18, por medio de uno de los visitantes, el Señor, que nada es imposible para Dios. Cuando se trata de las promesas que Dios hizo a su pueblo, nada es imposible. El versículo 8 también muestra su fidelidad cuando le dice a Isaac que Isaac probablemente había acompañado a su padre en muchas ocasiones a adorar, y que en ese sacrificio estaba involucrado un animal.

Y entonces, tienen la leña y tienen lo que serviría para el fuego. Tenemos el cuchillo, todo está aquí excepto ¿dónde está el animal? Y Abraham responde: Dios mismo proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío. Y los dos siguieron juntos.

El lenguaje que ella usó, y los dos continuaron juntos, fue diseñado para presentarle al lector este tipo de compromiso personal que hicieron Abraham e Isaac. Digo que Isaac tenía un compromiso con su padre. Confió en su padre porque, en ese momento, debemos entender que Isaac era un adolescente, tal vez un adulto joven, y el lenguaje que se usa de él, cuando se habla de cómo es un hijo y también el lenguaje de un niño, podría ser utilizado de una persona joven.

Entonces esa es la traducción en el versículo 5, donde dice, quédate aquí con el asno mientras yo sea el niño. Podría usarse para un niño mayor o un niño más pequeño. Entonces, creo que dado que Abraham es un hombre viejo, muy viejo, es una señal de la fe de Isaac en su padre y de lo que había presenciado con respecto a Dios.

Como lo permitió, tuvo que subir al altar y permitió que Abraham lo atara. Si nos fijamos en el versículo 9, dice: ató a su hijo Isaac y lo puso en el altar encima de la leña. Ahora bien, esta palabra atado es importante en la tradición judía.

Proviene de una palabra que significa atar. En hebreo se llama Akedah, AKEDAH, Akedah. Y es la palabra hebrea para atar.

Y así, cuando tengas amigos judíos o leas comentarios sobre este pasaje, es posible que se refiera a este evento como Akedah. Ahora, en lo que respecta a la intervención de Dios, tenemos en el versículo 15, el ángel del Señor llamó a Abraham desde el cielo por segunda vez y le dijo: Lo juro por mí mismo. Y aquí está la promesa repetida en los versículos 17 y 18, donde allí dice: ciertamente os bendeciré y os daré descendencia numerosa como las estrellas en el cielo y la arena a la orilla del mar.

Verás, todas las narraciones anteriores se presentan donde se había usado el lenguaje de la multiplicación de la familia de Abraham, como la arena de la orilla del mar y las estrellas del cielo. Y luego habla de cómo será preservado frente a los

enemigos. Y tuvo y en el futuro tendrá enemigos que le habrían quitado la vida.

Y el de su familia, eso lo vimos en el capítulo 14, donde hubo un secuestro de Lot. Y así, en 18, vuelve a hablar de cómo a través de tu descendencia, verás, habrá perspectivas de procreación, posesión de la tierra. Serán benditos porque me has obedecido.

Está respondiendo correctamente a la oportunidad de expresar su fe. Pero lo que quiero señalar en el versículo 16 es que juro por mí mismo. Este es un lenguaje que usa Dios, poniendo, como se podría decir, colateral, presentando la certeza de esta bendición incluso con más fuerza que lo que había ocurrido en las revelaciones anteriores que Dios dio en un encuentro con Abraham.

Aquí, dice, mediante juramento, al jurar, está diciendo que esto depende de mi propia integridad. Eso es lo que quise decir antes cuando dije que esto era una prueba con respecto a Dios. ¿Cumplirá sus promesas y demostrará su propia integridad? Y sí, lo hace.

Entonces, el versículo 19 es la culminación. Abraham regresó con sus siervos y estos vieron que esto incluiría a Isaac. Este es el punto.

Sí, incluye a sus siervos en este versículo, que se refiere a siervos. Pero tenemos que entender que Isaac regresó a Beersheba y Abraham vivió en Beersheba. Ahora debo viajar rápidamente a través de los capítulos 23 al 25.

Lo que encontrará es la muerte de Sara en el capítulo 23. Ella vivió hasta los 127 años. Y era necesario que Abraham tuviera una sepultura, un lugar de sepultura familiar.

Y entonces, hay un grupo local de cananeos, y esa palabra la uso ampliamente como lo hace en la Biblia. En particular, eran los hititas. La nación hitita clásica en Asia Menor, la Turquía contemporánea, existió entre 1800 y 1200.

Probablemente se trataba de inmigrantes que llegaron y vivieron en la región de Canaán, los hititas. Deben haber sido fuertes en el área de Hebrón porque allí es donde se compra el lugar de entierro familiar y se convierte en un lugar importante para los patriarcas donde serán enterrados. Y así, él viene ante ellos.

Se identifica como un forastero, un residente, pero un extranjero. Es un extranjero. Es un extraño.

No posee ningún terreno. Entonces, será dueño de la tierra. Probablemente se trate de una anticipación de las promesas de Dios a Abraham.

Vas a ser dueño de esta tierra y, además, en los años venideros, tus descendientes controlarán y heredarán esta tierra. Y reconocen la importancia de Abraham. Hay una identificación de él en el versículo 5. Eres un príncipe poderoso.

Y por eso estaban dispuestos a hacerlo. Creo que era una forma de tratado extraoficial. Querían entablar una relación pacífica con Abraham.

Y así, hay un campo y una cueva. Y en la cueva estará el lugar del entierro. Se llama Macpela en el versículo 9. Y luego se lleva a cabo una negociación.

El dueño de la cueva y del campo, se llama Efrón. Y hay un poco de formalidad que se está llevando a cabo aquí. En realidad no se está produciendo un debate vigoroso ni un trueque.

Pero sí un respeto formal que cada uno demuestra . Y luego, la conclusión se encuentra en el versículo 20. Entonces, el campo y la cueva que había en él fueron escriturados.

Es la propiedad de Abraham por parte de los hititas como lugar de enterramiento. Por lo tanto, es fácil pasarlo por alto, pero es muy importante como indicación de lo que está por venir. Entonces, cuando se trata de Isaac ahora, necesitamos una esposa para Isaac si queremos que las bendiciones continúen a través de él.

Ahora, Abraham está muy preocupado de que Isaac no fuera influenciado por las mujeres de Canaán con su paganismo. Y así, a diferencia de Ismael, en el caso de Abraham tenemos un deseo, un deseo primordial, de que hubiera un miembro de la familia que fuera recuperado de la casa de su padre, es decir, Teva. A esto se le llama práctica de endogamia, que es cuando te casas dentro de un grupo familiar.

Y entonces, va a enviar a su sirviente. No sabemos quién es. Muchos comentaristas dirán, bueno, tal vez sea Eleazar a quien se menciona en el capítulo 15.

Pero lo envía de regreso a la tierra natal de Aram, es decir, los arameos. Aram Nahariam se menciona en el versículo 10. Aquí es donde vivía Tira Nacor, un hermano de Abraham.

Se llama el pueblo de Nacor. Y es allí donde está el norte de Mesopotamia, donde recordarán que la familia se estableció en esa región de Harán donde residían. Entonces, aquí tenemos una intervención de parte del Señor para dar respuesta a las oraciones del siervo, versículo 12.

Luego oró, en el versículo 15, antes de terminar de orar. Entonces, la oración es un aspecto muy importante de lo que está sucediendo. Tan grave es este asunto que el siervo incluso establece qué pasará si la mujer que Dios escoge no quiere responder.

Y Abraham, en efecto, dice, no te preocupes por eso. Dios te ayudará en esto. Entonces, la evidencia de que la mujer que Dios ha seleccionado tiene que ver con un escenario en el pozo donde se abrevaba a los animales.

Y entonces, la prueba tiene que ver con si la niña le muestra a la mujer que viene, si la mujer muestra espíritu de generosidad. En el versículo 19, dice, cuando llega Rebeca, le dice al hombre, bueno, incluso podemos decir en el versículo 18, donde el sirviente ha pedido de beber de agua del agua que ella sacó. Y ella dice: bebe, mi Señor.

Y rápidamente se volvió grande y cooperativa en su espíritu. Versículo 19, después de darle de beber, quiso también abrevar a sus animales. Y esta fue la prueba desde la perspectiva humana del siervo, alguien que haría esto.

Ahora, en el versículo 15 aparece una descripción de Rebeca. Da su genealogía, y esto se repite en este capítulo, para asegurar que ella sea parte del grupo familiar. Por eso es importante.

En el versículo 16, otro aspecto es su virginidad y que nunca había tenido relaciones sexuales con un hombre. ¿Por qué sería eso importante? Nuevamente, esto tiene que ver con la promesa de que un niño vendrá del linaje familiar de Abraham y luego de Isaac. Bueno, resulta que Rebeca reconoce que el siervo proviene de la casa de Abraham.

Y recuerde, han pasado más de 25 años, muchas décadas, desde que se produjo este tipo de conexión entre familias. Y entonces, corre a decírselo a su hermano Labán. Rebeca y Labán, Labán desempeñará un papel muy importante en el ciclo de Jacob, que abordaremos a continuación.

Y ambos son hijo e hija, hijos de Betuel, quien a su vez es descendiente, hijo de Nacor, hermano, recordarán, de Abraham. Entonces, se está produciendo una estrecha conexión familiar. Y así, en el versículo 34, encontramos que el siervo se identifica en términos de Abraham.

Soy siervo de Abraham, dice. El Señor Yahvé ha bendecido abundantemente a mi señor. Y, por supuesto, les está dando motivación para que estén dispuestos a dejar a Rebecca bajo su cuidado a cambio de casarse, en matrimonio con Isaac.

Entonces, el padre es Betuel y el hermano es Labán. Y se nos dice en el versículo 40 que lo que Abraham le dijo al siervo, él está repasando todo lo que ocurrió, contándolo nuevamente. Y entonces, Abraham dijo, ya sabes, si la mujer no regresa, ¿qué pasará? Y Abraham decía: Jehová, Yahweh, en cuya presencia he caminado.

Mire, su fidelidad a la vista aquí, su comunión con Dios está a la vista aquí, su fe y confianza crecientes. He caminado con esto, el Señor Dios. Él es fiel, es bueno, nos va a ayudar.

Él enviará a su ángel, su ángel. Abraham tuvo experiencia con un ángel. El capítulo 18, los tres visitantes, comienzan aquí en el capítulo 22.

El ángel del Señor le habla cuando se trata del sacrificio de Isaac. Él te guiará , hará que tu viaje sea un éxito. Y eso es exactamente lo que ocurre cuando terminas el capítulo y el regreso de la mujer.

Y la respuesta va a ser de su parte, su voluntad de partir rápidamente. Y el versículo 48 es una repetición. Me inclino, dice.

Está hablando de lo que ocurrió en el pozo. Me inclino y adoro al Señor. Alabo al Señor, Dios de mi amo Abraham, que me guió por el camino recto para conseguir la nieta del hermano de mi amo para su hijo.

Y entonces Labán y Betuel, en el versículo 50, estuvieron de acuerdo. Y la mujer está de acuerdo, Rebecca. Y eso es lo que se dice en el versículo 58.

Entonces llamaron a Rebeca y le preguntaron: ¿irás con este hombre? Y ella dice que irá. Y entonces ofrecen una bendición. Ahora, el versículo 66 al final de este capítulo vuelve a ser importante.

Entonces el siervo le contó a Isaac todo lo que había hecho. Mira, ellos regresan. Isaac la llevó a la tienda de su madre Sara.

Ahora, esto es un símbolo para el lector de que ahora tenemos una nueva Sarah. Y su nombre es Rebeca. Entonces ella se convirtió en su esposa y él la amaba.

E Isaac se consoló después de la muerte de su madre. Así que ahora todo esto se presenta para la muerte de Abraham. Se vuelve a casar por segunda vez.

Y su nombre es Keturah. Y ella tiene todos estos diversos grupos étnicos que nacen, nuevamente, y tienen que ver con la bendición de Dios. Entonces, le deja todo lo que posee a Isaac.

Recuerde que él hizo provisiones para Ismael. Y se unen para honrar a su padre. Entonces, a 175, 75 años después del nacimiento de Isaac, o debería decir 75 años, sí, después del nacimiento de Isaac, lo que tenemos entonces es la muerte de Abraham.

Y dice que Isaac e Ismael se reunieron en Versalles y lo enterraron. Luego tenemos en el capítulo 25 a los 12 gobernantes tribales que se nombran en esta breve ventana sobre los descendientes de Ismael. Dios cumpliendo sus promesas.

Es importante que reconozcamos lo que hemos aprendido de este pasaje. Y esa es la importancia de las promesas de Dios, la respuesta adecuada por fe incluso hasta el punto de llevar a cabo lo que parece ser tan diferente a Dios, pero lo que era como Dios, en lo que Abraham descansó, era el carácter que había aprendido a venir. valor. Él iba creciendo, es lo que digo, en gracia y conocimiento del Señor Dios.

Eso es lo que está en juego aquí. Por supuesto, también hemos aprendido que Dios es consistente y fiel al proporcionar un medio a través de su intervención. Repetidamente vemos intervención en sueños, visiones y oraciones.

La importancia de Abraham como quien hace oración interviniente por los demás, por las naciones, y su siervo que es como su maestro en la oración y la adoración. Los dos en cada uno de sus escenarios aquí, capítulo 22 y capítulo 24, donde se ofrece oración, se ofrece fe a través de la adoración.

Dios nos proporciona algo que debemos tener en cuenta, como la importancia de la oración y cómo la oración es un medio por el cual Dios nos lleva a la corriente, la estructura de cómo Él está cumpliendo sus promesas de una manera concreta. En el marco de la experiencia humana real, históricamente, y con esto me refiero también al tiempo y al espacio. Entonces, la oración no es tanto un designio como el de los paganos para cambiar la opinión de Dios, para manipularlo, sino más bien para ser coparticipantes.

Necesitamos caminar con Dios y, al hacerlo, ser parte de una parte privilegiada de ver a Dios como realmente es y de tomar a Dios y su vida en nuestros patrones de vida mientras caminamos. Porque ese es nuestro estilo de vida.

La próxima vez iniciaremos las historias de Jacob y comienza con el nacimiento de Jacob en el capítulo 25, versículo 19.

Este es el Dr. Kenneth Mathews y su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 15, El Hijo Prometido y la Prueba de Fe. Génesis 20:1-25:18.